

1186



# VIDA ARAGONESA

L A R I O .

50 cts.

Ayuntamiento de Madrid



# Cementos Portland MORATA DE JALON

(Sociedad anónima)



HERMOSO COLOR  
ALTAS RESISTENCIAS  
ENDURECIMIENTO RAPIDO  
FRAGUADO LENTO

Fábrica en Morata de Jalón

PRODUCCION ANUAL: 70.000 TONELADAS



OFICINAS EN ZARAGOZA:

Coso, 54, 1.º : Teléf. 55-65 : Aptd. 299

DIRECCION TELEGRAFICA: CEMOJA

# El Príncipe Juan de las Espanñas

por

Antonio Veredas

1478

1479

Bosquejo histórico del malogrado heredero de los Reyes Católicos, cuya muerte, desvió el rumbo de España y destruyó la vida de la Reina Isabel de Castilla : : : :

De venta en principales librerías

CINCO PESETAS

ENVIO A REEMBOLSO:

SIGIRANO DIAZ.- AVILA

# Chocolates ORUS



Los mejores del mundo

La casa de más producción  
y venta de Aragón / /





Zaragoza, Agosto, 1938

(III AÑO TRIUNFAL)

AÑO II -- NUM. 10

Administración: COSO, 15

# VIDA ARAGONESA



*“Queremos una España, una e indivisible, bajo la égida de un Gobierno fuerte, con alto sentido de la justicia social, por lo que ni un solo hogar español deje de tener lumbre, ni un solo trabajador español esté sin pan.--FRANCO.”*



*Franco...!*

*Franco...!*

*Franco...!*

*Arriba España! Viva España!*

Ayuntamiento de Madrid



# GLORIA DE NUESTRA RETAGUARDIA

Somos precisamente nosotros, los exaltadores de la juventud que lucha en el frente de batalla «los combatientes», quienes creemos llegada la hora de decir a esos combatientes de primera línea, que no son ellos los únicos en nuestra Causa. Y en ocasiones, ni siquiera los más eficaces.

Creemos llegada la hora de exaltar también—fervorosamente—a los combatientes de segunda línea. Sin los cuales, poco o nada podrían hacer los de la primera—por mucha voluntad y heroísmo que hayan derramado. Es la hora de cantar también la gloria de nuestra retaguardia.

Porque es un adagio casi axiomático ya, que las guerras es más en la retaguardia donde se ganan que en los parapetos. Aun cuando sean los parapetos y los avances en primera línea el signo visible del triunfo.

¿Cree el combatiente de veinte años que su gesto de empuñar un fusil o lanzar una bomba de mano es el más heroico del mundo?

A los veinte años disparar tiros no es un sacrificio. Es casi una voluptuosidad. Sacrificio es el de la madre de ese mismo combatiente, de esa mujer humilde o ilustre que tiene ese único hijo, y sin llorar, apretando la garganta lo entrega a la Patria, y ella queda en un rincón de la retaguardia, de rodillas ante un crucifijo, en horas de angustias indecibles, a solas con su pena, a merced de Dios y del Estado de Franco, para poder seguir viviendo, comiendo, trabajando, sufriendo.

Sacrificio es el de la viuda de guerra, que perdió el hogar, destrozado por los rojos, o le mataron en el frente. Y esta viuda, que tiene criaturas pequeñas, debe afrontar la lucha, en silencio, sin joticas del «carrasclás», sin tragos de vino, sin laureadas en el pecho.

Sacrificio es el del anciano que se quedó sin hijos, sin fortuna o sin trabajo. Y en un banco público bebe ansiosamente el periódico. Y llora de emoción cuando pasa el Caudillo. Y alza su brazo ante la bandera. Y se cuadra tembloroso cuando desfilan los soldados de España por el paseo, camino del frente.

Sacrificio es el del obrero que fué comunista—ingenuamente comunista—y vió de cerca el horror y engaño de aquel mito: y quiere pagar sus culpas ahora en un trabajo infatigable, por un servicio benéfico por nuestra Causa, para que nuestros soldados gocen el fruto de su sudor, sabiendo que ya su sudor no puede ser explotado por los que derraman sangre.

Sacrificio es también el de ese burócrata que no vale para los tiros. O por su edad, o por su especialidad técnica o por algún defecto físico. Y en su vergüen-

## Los Combatientes de la Segunda Línea

za y melancolía—redobla todos sus esfuerzos sin contar horas de oficina, para que las cartas lleguen de la madrina o de la novia o de la madre—al soldado. Para que los trámites de suministros no se entorpezcan, y las municiones arriben a tiempo, y el pan y la carne sean suficientes, y tenga tabaco la primera línea. Y periódicos y coñac. Y medios de transporte para los avances.

Sacrificio es el de esas enfermeras y esos médicos y esos auxiliares de hospitales—donde el sueño es lo que menos importa, y saben enjugar sus lágrimas y su horror ante las heridas y los gritos del caído con sonrisas y ternuras y cuidados, que salvan más vidas que los vendajes y que las propias intervenciones quirúrgicas.

Sacrificio es el de esos ejércitos femeninos del Auxilio Social, que aseguran el pan y el beso y la prenda de abrigo a tantos huérfanos, a tanta criatura indefensa, a tanto niño sin padre o madre o sin hermanos. Que dan calor de madre-citas y de hogar a esas almas tiernas ya sacudidas por el zarpazo de la guerra—y hacen aquí que esas almas no se encenen y florezcan mañana como las rosas en el amanecer de España.

Sacrificio el de esas brigadas de trabajadores que reanudan puentes y carreteras en un abrir de ojos, para que la vida siga y siga la victoria. Y tienden ferrocarriles. Y fabrican municiones, y pan. Y ponen en marcha caravanas perfectas de camiones. Y energías eléctricas. Y papel. Y vino. Y peces del mar y de los ríos. Y exprimen los sacros olivos. Y ordenan las nutridas vacas. Y pastorean rebaños. Con un único empeño, una obsesión única, ante la consigna dada por una voz de mando: «Primero es la guerra».

Los que hayáis conocido la España Nacional de los primeros instantes trágicos, y comparéis la España de estos momentos, ¿no os corre un escalofrío de delirio y entusiasmo?

Bien es verdad que entonces eran un puñado de combatientes en primera línea (todo era entonces primera línea). Y hoy existen Cuerpos de ejército tan perfectos y numerosos, que ya es un orgullo sentirse hijos de una España, donde la defensa armada es una de las mejores del mundo.

Pero también es verdad que todo eso ha sido posible por esta segunda línea maravillosa, que hoy Franco ha sabido asimismo dotar a España.

¡Qué gloria grande la de nuestra retaguardia! Con tanto dolor, con tantas penas en las almas; y esta retaguardia sabe disimularlas con sublime elegancia espiritual. Como si no pasase nada atroz en España.

No se olvide que los extranjeros, al pulsar la España de los rojos y la de Franco, no se fijan sólo en los avances bélicos, sino en lo que «dejan atrás» esos avances.

Y eso que dejan atrás es un gobierno de perfectos servidores del Caudillo, del Estado; es la abundancia en el comer, la serenidad por las calles, la lealtad en los servicios, la paz en la vía pública, el trabajo asiduo y entusiasta, la educación solícita y fervorosa de la infancia, de la juventud, el cuidado de los heridos, enfermos, ancianos, la fraternidad de las clases sociales en una común tarea. La capacidad hasta de divertirse honestamente. La exquisitez de ocultar todo lo que sea dolor, amargura y trabajo. Y sobre todas las cosas, una sublime, que jamás los combatientes de primera línea agradecerán a los de la segunda: que ese sacrificio lo consideran mísero al lado del esfuerzo hecho por los combatientes del frente para servir a la Patria.

Precisamente la grandeza de la España de Franco en eso consiste: que la primera y segunda línea son un solo corazón y un solo brazo de la victoria. Que la España de Franco es «toda» combatiente.

**Ernesto Giménez Caballero**



# TURISMO

## aragón artístico



ZARAGOZA

Arco del Dean.



PERFUMERIA

JUGUETES

ARTICULOS DE FANTASIA

POLYS

GENERAL FRANCO, 5  
ZARAGOZA



*Quita las pecas  
Embellege el cutis*

USANDO  
**CREMA  
NUMANTINA**

DIARIAMENTE  
AL ACOSTARSE  
CONSERVARA  
SU CUTIS  
LIMPIO Y  
SUAVE

*Crema*

*Numantina*

Venta en principales  
Perfumerías

ENVIOS  
INMEDIATOS

*Benito*

*Remacha*

VILLARROYA DE LA SIERRA  
(ZARAGOZA)

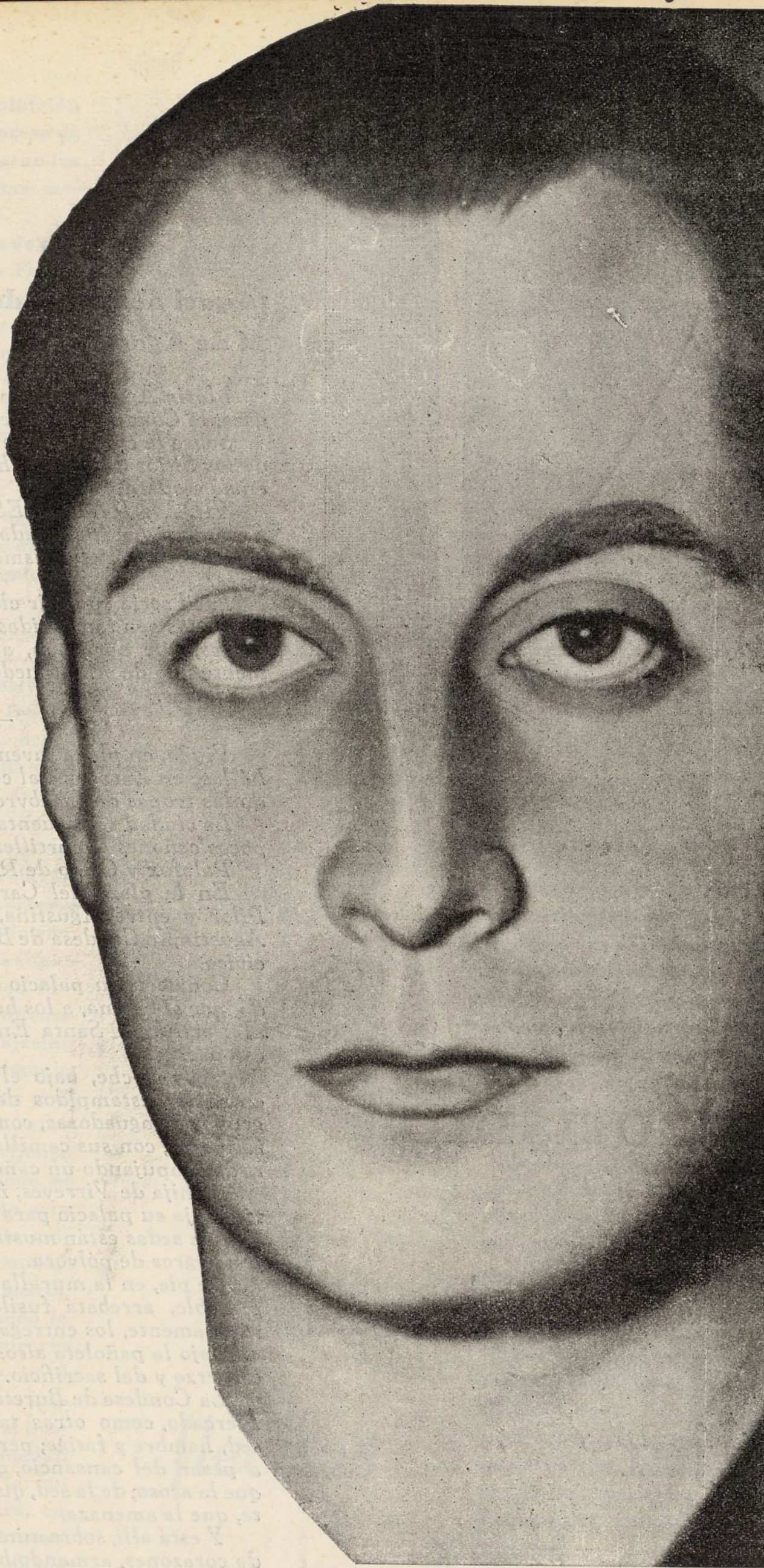


Yo, que tomo siempre CREMA DE MALTE  
BUENA SALUD, puedo decirles que es  
para el paladar igual que el café, y para  
la salud muchísimo mejor que el café.  
Fabricada en Zaragoza. Miguel Servet, 49





# A José Antonio



En aquel tiempo en que la hispana cría  
tomaba el pecho de nodriza extraña,  
un hombre mozo a plenitud salía  
cocido a fuego en el amor de España.

Místico, anuncia; exento, desafía;  
aguza en flecha vuelos de su entraña,  
y, espada y lirio, en el azul del día  
amor de juventudes le acompaña.

La siembra cuaja, grana la cosecha...  
...¿qué es de él?... cielos allá, rígida  
[flecha  
marcó y sobrepujo los derroteros.

De José Antonio dije:  
que no muerto; hoy es  
de una mitología de lu





## Repasando la Historia

# El patriotismo en la mujer

## ¡Aquel amanecer del 14 de Agosto...!

*María Agustín, Casta Álvarez, Agustina Zaragoza, la Condesa de Bureta...*

*Sobre la cripta donde los restos de las heroínas de los Sitios descansan, han llovido estos días flores en su recuerdo.*

*VIDA ARAGONESA, siguiendo uno de los fines para que fué creada, quiere también rendir su homenaje al Patriotismo de aquellas bravas mujeres.*

*Fácil sería cumplir el cometido con toda extensión; mas son tan sabidas las gestas de nuestras heroínas, que narrando, aunque sólo sea superficialmente una de ellas, pueden resumirse en ésta las de las demás.*

*Viuda, en plena juventud, la Condesa de Bureta hállase en Zaragoza, al cuidado de sus hijos, cuando las tropas de Lefebvre avanzan.*

*La ciudad sólo cuenta trescientos soldados, unos pocos cañones sin artilleros y unas murallas.*

*Palafox y Calvo de Rozas, arengan al pueblo.*

*En la plaza del Carmen, ante la bandera del Pilar y entre Agustina, Casta Álvarez y María Agustín, la Condesa de Bureta alienta el juramento cívico.*

*Convierte su palacio en hospital de sangre; venda, por sí misma, a los heridos; corre a la Aljafería, al Portillo, a Santa Engracia, aportando balas y estopas.*

*Día y noche, bajo el calor sofocante de junio, entre los estampidos del cañón francés, guía los grupos de aguadoras, con sus cántaros, o los de enfermeras, con sus camillas, o va, ronca y desmeledada, empujando un cañón.*

*La hija de Virreyes, flor de estrado y de camarín, deja su palacio para acampar en el arroyo.*

*Sus sedas están mustias o desgarradas; sus encajes, negros de pólvora.*

*De pie, en la muralla, caldeada por un sol implacable, arrebatada fusiles descargados, los carga rápidamente, los entrega enérgica.*

*Bajo la pañoleta airosa, corre el santo sudor del esfuerzo y del sacrificio.*

*La Condesa de Bureta, como las vendedoras del Mercado, como otras tantas mujeres más, padece sed, hambre y fatiga; pero allí está, a pesar de todo; a pesar del cansancio, que la extenua; del hambre, que la acosa; de la sed, que la atormenta; de la muerte, que la amenaza.*

*Y está allí, sobreanimada, animadora, fortificando corazones, armando brazos para la Patria.*

*¡Aquel amanecer del 14 de agosto...!*

*Los cornetines de Lefebvre, tocan retirada; las tropas, levantan el campo.*

*¡Zaragoza es libre! ¡España, independiente!*

*Y la hija de Virreyes, como las vendedoras del Mercado, como otras tantas mujeres más, luego de tres meses heroicos, no puede más..., y llora como una niña, mientras los cornetines de Lefebvre tocan retirada...*



Tuvo José Antonio la intuición genial de adoptar como empresa de la Falange la misma que usaran los Reyes Católicos, de felicísima memoria; el yugo y las flechas.

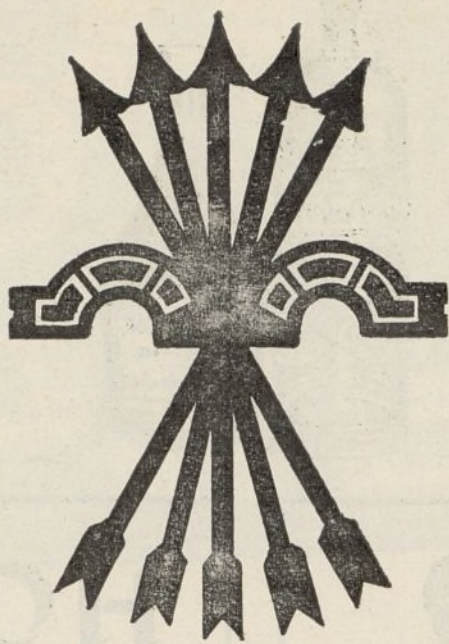
Mucho se ha escrito acerca de este doble símbolo, desde que la Falange fué fundada. Pero no recuerdo haber visto divulgado el verdadero y auténtico origen histórico de aquel emblema, tal cual lo explica con su casticismo estilo el insigne cronista de Aragón Bartolomé Leonardo de Argensola.

El promotor fué aragonés. El autor fué andaluz. Considero de interés pedagógico y patriótico divulgar este precioso documento al celebrar el segundo aniversario de nuestro glorioso Movimiento Nacional.

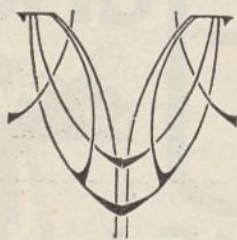
En la «Primera parte de los Anales de Aragón, que prosigue los del Secretario Jerónimo Zurita, desde el año 1516», capítulo XXXVIII, dice así Bartolomé Leonardo de Argensola:

«No es digno de olvido ni de silencio el maestro Antonio de Nebrija, a quien España debe casi el primer conocimiento de las buenas letras.

»El Rey Católico estimó las suyas mucho. Y habiéndole mandado formar una empresa donde significase que era lo mismo para Su Majestad reinar en Castilla por el matrimonio que por las armas (con quien pretendía que sucedía en aquel reino por derecho propio), el nebrijense hizo la empresa, que contiene el lazo, o nudo gordiano, asido a la coyunda, que (puesto en esta empresa) denota el del matrimonio, con la letra que dice: Tanto monta. Lo mismo dijo Alejandro cuando le cortó. Pero en esta parte, contrario sentido incluye. Paulo Jovio, en el Tratado de las Empresas, dice que la formó así Antonio Nebrija. Después (como se vió en la moneda), añadieron entre los lazos y la coyunda, las saetas, por ventura, en memoria de la conquista del reino de Granada, y de la sujeción de los reinos árabes, cuyas armas eran saetas.»



# El origen del yugo y las flechas



Hasta aquí las palabras del clásico cronista de Aragón. Bien claramente se desprende de ellas que la primera idea de esta empresa heráldica fué del Rey Don Fernando el Católico; y que el autor del primitivo símbolo (el yugo y el lazo) fué el gran humanista don Antonio de Nebrija, nacido en esta villa de Andalucía, y muerto en Alcalá de Henares, siendo Catedrático eximio de aquella Universidad.

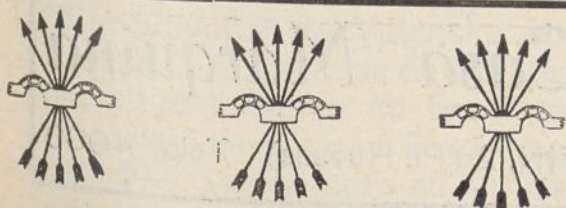
Antonio de Nebrija fué el autor de la primera Gramática castellana, que dedicó a Isabel la Católica, y uno de los más grandes humanistas del Renacimiento español.

En la referencia de Argensola hay un punto que debemos comentar. Cuando dice que la leyenda «Tanto Monta» la emplearon Alejandro Magno y Fernando el Católico, pero con significado opuesto, lo que quiere dar a entender el cronista es que para Alejandro era igual desatar el nudo gordiano que romperlo con la espada, mientras que para el Rey Católico eran iguales el Rey y la Reina, en aquel afortunado matrimonio que forjó, con su unión, la gloriosa unidad nacional. La famosa frase, en labios de Alejandro, significaba voluntad de romper y desatar; en la mente de Don Fernando, expresaba deseo de juntar dos coronas y de unir dos reinos con unión firme y permanente, como así sucedió en definitiva.

He ahí el origen erudito de este emblema del yugo y las flechas, que José Antonio hizo suyo; nosotros, al ponerlo sobre nuestro pecho, debemos hacerlo siempre, pensando que es el símbolo de la unidad nacional y recuerdo vivo de los Reyes Católicos, que con aquella unidad echaron los cimientos del Imperio español, que ahora, como entonces, ha comenzado por ser nuestra ilusión, hasta que con el esfuerzo y la virtud de los buenos españoles pueda llegar a ser una risueña y fecunda realidad.

MIGUEL ALLUE SALVADOR

Presidente de la Diputación Provincial de Zaragoza.





**Dr. Lambán Falcón**

ENFERMEDADES  
DE LA PIEL

Consulta: De 11 a 1 y de 3 a 4  
COSO, NUM. 132, DUPLICADO



**J. BELTRAN**

GARGANTA  
NARIZ :: OIDOS

Consulta de 11 a 1 y de 5 a 9  
D. Jaime, 39, 1.º Teléfono 26-19

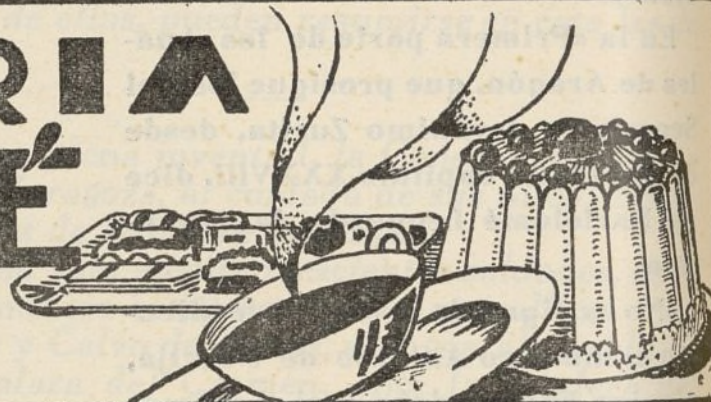


**HOTEL  
FLORIDA**



**PASTELERIA  
SAN JOSÉ**

café - meriendas  
COSO 78 - TELFº 21-90



USADA 50 AÑOS CON ÉXITO CRECIENTE.



CURA LA  
BACERA O  
CARBUNCO DEL GANADO  
• LANAR • VACUNO • CABRIO • CABALLAR • BOTES  
• PARA 50 Y 100 • RESES LANARES •  
• INFORMES Y FOLLETOS: LABORATORIO FACI • COSO 94 • ZARAGOZA •

**"PROGRESO"**

Útiles y Aparatos mecánicos  
patentados :: Metalistería  
: : : : en serie : : : :

Paseo de Venecia, 45 (Torrero)  
Teléfono 56-22 ZARAGOZA

**GRAN  
GUARNICIONERÍA  
PELEATO**  
Gil Berger 3  
TELFº 35-85  
ZARAGOZA

**VIENA-VALENCIA**

Legítimo PAN INTEGRAL  
**JOSE ARQUED**

SERVICIO A DOMICILIO  
Mayor, 94, plaza (de la Magdalena)  
Teléfono 44-99 ZARAGOZA



Trapos, Hierros, Metales,  
Papeles por mayor y menor  
SIEMPRE LOS MEJORES PRECIOS

**Casa Marquina**

FIN, 2 (Pl. Huesca) Telef. 4000



# DE

**Día 1.** Se hace pública la Nota del Generalísimo Franco al Gobierno inglés, acerca de los bombardeos aéreos de objetivos militares que realiza la Aviación nacional en los puertos rojos, en la que ofrece neutralizar un puerto para el tráfico extranjero.—

**Día 5.** Las tropas nacionales entran victoriosas en la ciudad de Burriana (Castellón), evacuada durante la noche anterior por los rojos. El Comité de No Intervención aprueba el plan inglés, de retirada de voluntarios extranjeros combatientes en España, y reconocimiento de la beligerancia a ambas partes contendientes.—

**Día 6.** En el pleito entablado en París por el Gobierno rojo de Barcelona, que reclamaba le fueran devueltas las cuarenta toneladas de oro depositadas en Francia para garantizar un empréstito ya cancelado, el Tribunal Supremo francés falla en contra de dicha pretensión, alegando que el mencionado Gobierno de Barcelona carece de personalidad jurídica para entablar la referida demanda, y dejando a salvo los derechos del Banco de España, a quien pertenece el repetido oro.—

**Día 8.** Nuestras tropas conquistan la ciudad de Nules, destruida por la dinamita marxista. Los templos y edificios principales de la ciudad, fueron minados.

**Día 11.** Es impuesta la Cruz Laureada de San Fernando a los defensores de la Ciudad Universitaria, entre los que se encuentran varias unidades aragonesas.—

**Día 13.** Galicia rinde un tributo póstumo a su preclaro hijo don José Calvo Sotelo, protomártir de la Nueva España.—

**Día 14.** Se inicia una gran ofensiva nacional al sudeste de la provincia de Teruel, liberándose el pueblo de Sariñón, donde los rojos tenían construido un formidable campo atrincherado.—

**Día 15.** Llega en vuelo a Nueva York el aviador americano Howard Hughes, terminando su vuelta al mundo, que ha realizado en tres días, diecinueve horas y dieciseis minutos.—

**Día 16.** Son conquistados por las fuerzas nacionales los pueblos de Mora de Rubielos, Rubielos de Mora, Albentosa y otros, liberando definitivamente el sureste de la provincia de Teruel.—

**Día 17.** Se celebra en toda España el «día de Africa», en homenaje al pueblo marroquí. El Ministro del Interior pronuncia un notabilísimo discurso en Ceuta, delante de una enorme multitud de españoles y musulmanes que aclaman la evocación del Caudillo Franco.—

**Día 18.** Grandiosas concentraciones se verifican en las principales capitales de España, congregándose dos millones de españoles encuadrados en la segunda línea militar para escuchar el Mensaje que el Generalísimo pronuncia por radio, y que es objeto de grandes aclamaciones.—

**Día 19.** Terminan los festejos organizados para conmemorar el II Aniversario del Alzamiento Nacional, y que se han celebrado en toda España con grandiosa vibración popular.—

**Día 20.** Comienza la ofensiva nacional en Extremadura, con un avance de más de diez kilómetros de fondo.—

**Día 21.** El Ministro del Interior, que ha realizado un viaje por el protectorado español de Marruecos, pronunciando interesantes discursos en Tetuán, Larache, Alcázar y campamento de Dar Riffien, regresa a Burgos excelentemente impresionado por el cálido fervor españolista del pueblo marroquí.—

**Día 22.** Nuestras tropas penetran en la provincia de Valencia, por el sur de la Sierra Salada.—

**Día 24.** Las fuerzas de los Ejércitos del centro y sur, terminan su maniobra conjunta en Extremadura.—

**Día 25.** Los rojos inician un ataque en el sector Ebro, y es destrozada una división enemiga.

**Día 31.** Se inaugura en Sevilla una Exposición de material de guerra cogido a los rojos.



# UN ME

# JULIO



# PRISIONEROS...

## NOSOTROS

—Oye, Antonio—le dicen a uno de ellos—; a tí te cogió el Movimiento en la zona roja, según has referido. ¿Cómo te pasaste?

El interpelado, barba poco poblada, con gafas y que descubre en sus movimientos rápidos un temperamento inquieto, nervioso, se turba. Trata de callarlo, y como no lo consigue, intenta restar mérito a lo que hizo.

El día 18 de Julio tomó parte allá en su pueblo, en la defensa del Cuartel de la Guardia civil, que fué finalmente rendido por fuerzas de Carabineros e Infantería. No consiguieron cogerle. Después de varios meses de devorar aquel fracaso, decidió hacerse visible. Le detuvieron; pero como en el ejército rojo faltaban elementos sanitarios y él tenía estudios de Medicina, se le envió de practicante a uno de los sectores del frente. Antes de hacerlo y sabiéndolo fascista, se le recordó que durante el tiempo que quedara en primera línea, quedarían en rehenes sus padres. Si escapaba para el campo nacional, responderían con sus vidas.

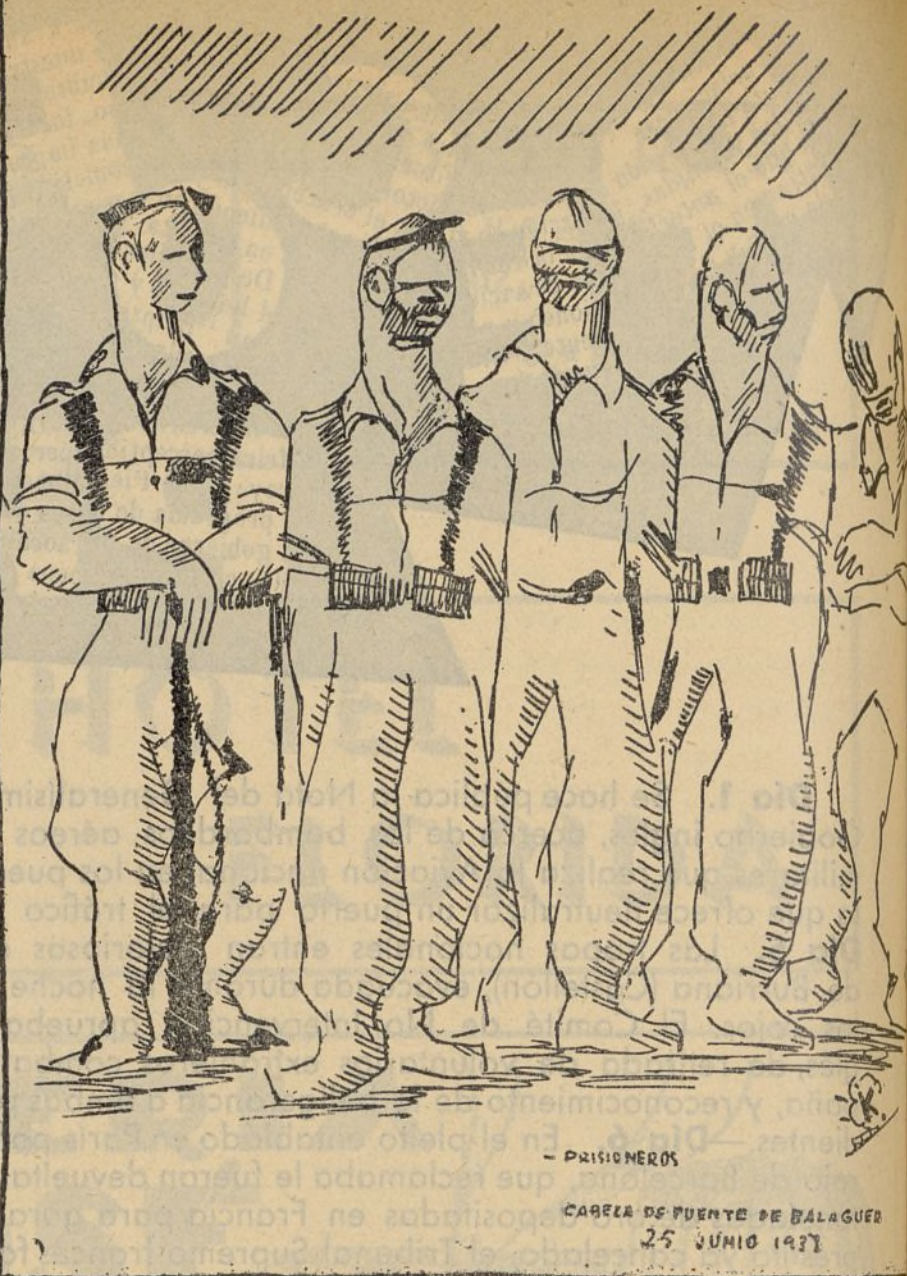
Unos meses sólo, los precisos para conocer bien el terreno y estudiar desde el parapeto rojo el camino más corto para alcanzar donde estaban los suyos.

A la hora de la comida, cuando la vigilancia estaba algo desatendida, tomó pendiente abajo pensando en Dios y en los que dejaba en manos de las hordas.

Descubierto, las ametralladoras le persiguieron, tropezó, cayó, volvió a erguirse, y acabó por llegar al valle, rodando de piedra en piedra y de mata en mata.

Un saliente del terreno lo ocultó a la vista de los de la posición, y arrastrándose consiguió salir del campo de tiro de la zona roja. La alarma de los disparos marxistas hizo que se tratara de averiguar el origen de los mismos, y descubierto, salieron a auxiliarle, pues estaba magullado y herido en una de las piernas al chocar contra las piedras.

Después nada, terminó diciendo. De mis padres no he tenido noticias ni sé la suerte que hayan corrido. ¡España pudo más que ellos!



## ELLOS

Muchos jefes y oficiales fueron hechos prisioneros por nuestras fuerzas en la operación de Teruel, algunos de ellos pertenecían al ejército regular y habían convivido con muchos de los que combaten actualmente en las filas del Caudillo y estaban obligados a ser fieles a la tradición honorable de la oficialidad.

Un Teniente Coronel, bien plantado, con sus estrellas rojas campeando en la gorra y en las bocamangas, es traído a presencia del General que manda aquellas fuerzas, por dos Capitanes de Caballería.

Antes del Movimiento era Capitán y ascendió por méritos de guerra; por un momento recuerda que en otros tiempos había sido Oficial español:

—A sus órdenes, mi General.

—¿Es usted de carrera?

—Sí, mi General.

—¿Por qué pelea entonces en el campo enemigo?

—La familia, mi General. La tenía toda en Madrid, y me la hubieran matado si no luchó a sus órdenes.

—Muchos como usted, y dejando esposa e hijos en poder del enemigo, vinieron a defender a España. El prisionero calla, y el General añade:

—Claro que ellos tenían algo que a usted le falta: dignidad.

Y el General le vuelve la espalda.

Alguien asegura que aquel mal jefe lloraba.

Por entre las tropas de Caballería desfila el Teniente Coronel con la cabeza baja. Los soldados de España, a su paso, se saben más altos y más grandes que aquel que lleva en su ropa el estigma de un distintivo soviético y en su corazón el deshonor.

He aquí los hechos que marcan el abismo que separa a los dos bandos en lucha: a ellos y nosotros.



# LOS QUE QUISIERON COMPRAR

La casualidad ha reunido a los tres multimillonarios, emprendedores y audaces. Después de luchas incesantes y enconadas, en las que perdieron la salud y perdieron sin casi la alegría, los tres han embarcado para Europa en un trasatlántico gigantesco, señor de los mares.

Van a París, a distraerse, a reposar, a sumergir en el ambiente frívolo de la moderna Babilonia su malestar de hombres trabajados por la desilusión.

Porque, pese a su exterioridad fastuosa, los tres llevan en los labios esa mueca amarga de quienes le han perdido el gusto a la vida.

Diariamente suelen juntarse en el bar de la ciudad flotante. Y allí se cuentan sus cuitas, ingiriendo aperitivos caros y costosos, frente a la serenidad risueña del cielo y del mar.

—Yo quise comprar un reino.

—Yo quise comprar un nombre.

—Yo quise comprar un corazón.

Explica su odisea y su desengaño el que quiso comprar un reino:

—Yo nací muy pobre y muy ambicioso. Una especie de Cechl Bocodes, aquel muchachote que salió de Escocia desahuciado y sin dos chelines y llegó a ser dueño de las mejores minas de oro del Transvaal. A mí también me encendía, me devoraba la ambición de acumular, de poseer. El primer dólar que gané en la vida, lo aventuré en el negocio con ciega temeridad. Y los que sucesivamente iba ganando, también. Las especulaciones audaces fueron mi pan. En ocasiones dejé de almorzar un día, por disponer de unas monedas más para el negocio. En una tierra propicia a todas las ambiciones, mi afán no podía dejar de rendir fruto. A los veinticinco años, disponía de cien mil dólares. A los cuarenta, dispongo de cien millones. Quería un reino, y ya lo tengo. Rey del botín, de la butifarra, de lo que sea. ¿Qué más da? Ya tengo reino. Lo que no tengo es aquella alegría y aquel interior contento de los que

han visto colmados sus afanes. No sé qué es; pero me falta algo.

Bebieron y brindaron porque París le depare al que quiso comprar un reino lo que le falta para ser dichoso. Y habló el que quiso comprar un nombre:

—Yo fui más audaz que tú. Quise comprar un nombre. Sintiéndome desasistido de la gracia y la luz que distinguen al genio, fié al dinero la conquista de mi ideal. Nací muy rico. Mis abuelos eran unos pescadores. Mis hermanos y yo somos archimillonarios. Mi padre, que ganó los millones, nos ha confiado a sus hijos la empresa de abrillantar el linaje. «Puesto que fortuna ya tenéis, haceos hombres»—nos dice—. Yo he querido obedecerle. Y no puedo. Me falta el impulso interior. Compro sus versos a los poetas, y los publico como míos en ediciones fastuosas. A nadie engaño, más que a mí mismo. Todos dicen: «Es suya la encuadernación. Lo demás, no». Y aunque los grandes periódicos me dan bombos a tanto la línea, para nadie es un secreto que los dioses me han negado porfiadamente sus dones. Huyo de esta dolorosa superchería, que es como juez de mí mismo, con el corazón lleno de amargura. ¿Y a dónde iré que no se me ponga el fantasma de mi fracaso?

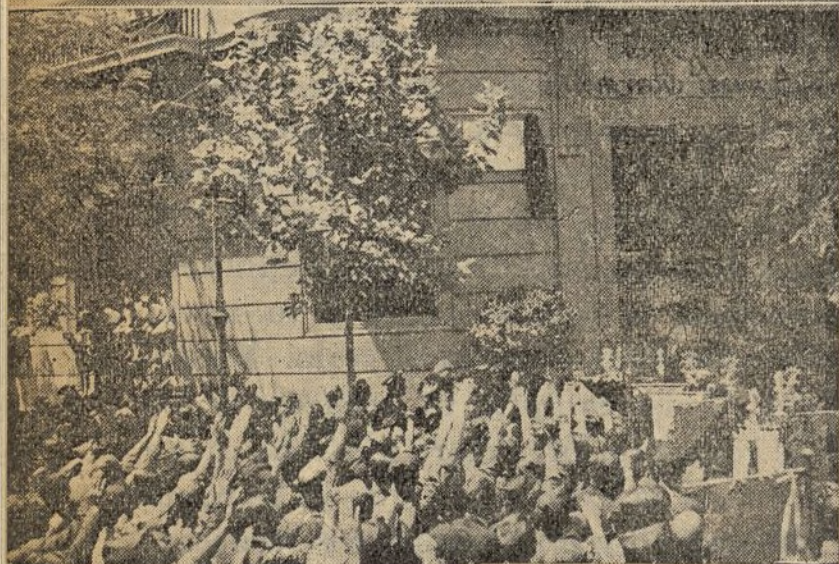
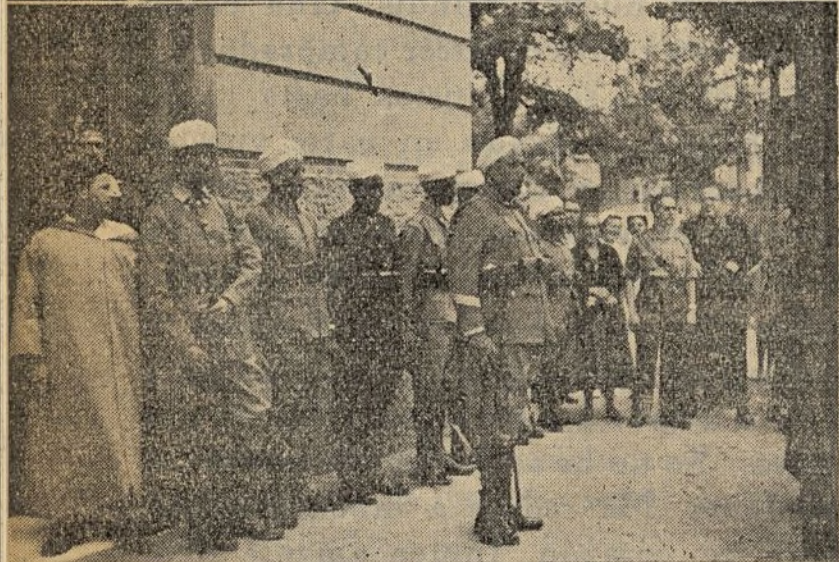
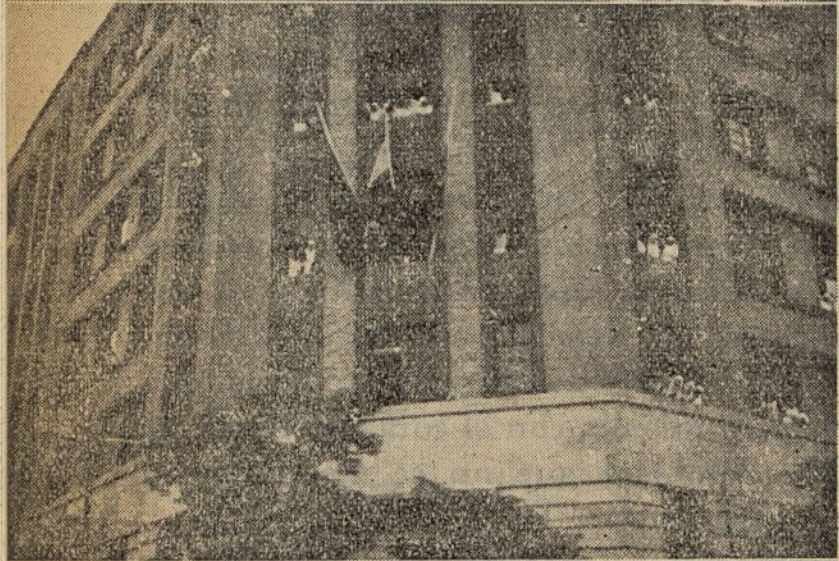
Nuevos sorbos y nuevos brindis. Una pausa para que empezase su relato el tercer comprador:

—Vuestras querellas son injustas hasta cierto punto. Ambos habéis realizado en parte vuestro ideal. Tú querías ser rey, y tienes vasallos. No te amarán, pero te temen, y para sus fines es igual. Tú querías un nombre, y con buenas o malas artes, lo has conseguido. Por cada hombre que conozca tu fraude, un millón, admitirán como cosa de fe lo que a propósito de ti digan los periódicos. Mi caso es mucho más grave. Yo no he ambicionado nunca un reino, ni una fama. Me reduje a mucho menos. Quise comprar un corazón. Inmensamente rico, como sabéis, tuve la desgracia de enamorarme de la novia de mi secretario. Lo desbanqué, lo desposeí. Deslumbrando a los padres de la muchacha con mi fortuna y a la muchacha misma con mis dádivas y mis promesas, conseguí hacerla mi mujer. ¡Mi mujer! La mujer del otro, supeditada momentáneamente a mi capricho de ricacho. Ella y su novio eran pobres. Gracias a mí, dejaron de serlo. Y además serán felices. Quise comprar un corazón, y los corazones no se compran. Bien claro me lo ha dicho mi mujer al provocar la explicación que ya se hacía inaplazable: «Mi cuerpo y mi libertad te pertenecen, porque los has pagado. Mi corazón ya sabías de quién era. Y de quien era es». He reconocido mi equivocación; he dotado espléndidamente a mi mujer y le he devuelto su libertad para que se case con el hombre que ama. De los tres, yo soy el más desgraciado. Porque fui el único en pretender lo imposible. Se puede comprar un reino y se puede comprar la gloria. No se puede comprar un corazón.

† Juan José Lorente

(Del nuevo libro «Ráfagas», próximo a publicarse.—Reproducción exclusivamente autorizada para VIDA ARAGONESA.)





# FIESTAS COME

Zaragoza ha vibrado de entusiasmo patriótico en los actos conmemorativos del Alzamiento Nacional.

Durante los días 17, 18 y 19 de Julio la ciudad presentó el aspecto deslumbrante de los días de gran fiesta. Todos los balcones aparecían adornados con banderas y tapices, y las calles, animadas por el gentío bullicioso, se alegraban a cada momento con la música marcial de los desfiles militares.

El día 17, dedicado a rendir homenaje al África hermana y colaboradora en nuestra Cruzada, las Organizaciones Juveniles iniciaron las fiestas a las diez de la mañana, con un gran desfile por las calles de la capital, mientras las campanas de todos los templos volteaban, llenando el espacio con sus sonidos cromáticos.

Soldados de la Mehal-la, Regulares y Tiradores de Ifni, llegados del frente para asistir al homenaje, ponían una nota de color en el conjunto urbano.

Frente al Hospital Musulmán, a cuya puerta daban guardia de honor soldados de la Mehal-la y Flechas zaragozanos, congregáronse las Autoridades y Jerarquías del Movimiento. A las once llegó la formación de las Milicias Juveniles, y las bandas tocaron los Himnos, izándose en el balcón principal las Banderas Nacional y del Jalifa y del Movimiento.

Las Autoridades y Jerarcas penetraron en el Hospital, donde visitaron a los heridos musulmanes obsequiando a cada uno de ellos con regalos hechos por Asistencia a Frentes y Hospitales.

Todas las emisiones de la «Radio» fueron dedicadas a cantar la epopeya de Marruecos. El catedrático de la Universidad don Andrés Giménez Soler dió una Conferencia en la misma sobre «Política Hispano Marroquí»; hubo un grandioso festival de Jota en la Avenida de Marina Moreno, y a las once de la noche se quemó una colección de fuegos artificiales.

El día 18, se efectuó una grandiosa concentración del Ejército, Milicias y Segunda Línea y Sindicatos de Falange, que comenzó a las nueve de la mañana, con objeto de escuchar el Mensaje del Caudillo que se iba a transmitir desde Valladolid.

Se celebró una solemne Misa de campaña y se-

Zaragoza

ura

e

entusiasmo

patriótico

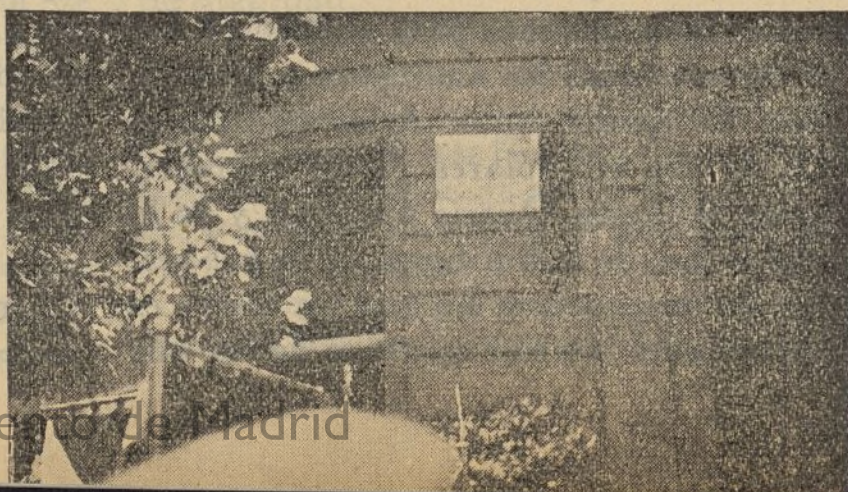
e el

II Aniversario

el

Alzamiento

Nacional





# COMEMORATIVAS

guidamente habló al pueblo el escritor Ernesto Giménez Caballero y fueron retransmitidos los discursos pronunciados en la concentración de Valladolid, finalizando con el del Caudillo Franco.

Seguidamente se descubrió la lápida que da el nombre de José Antonio Primo de Rivera a lo que fué plaza de Castelar, pronunciando un bello discurso el camarada Juan Cruz Martínez Moya, jefe provincial de propaganda del Ministerio del Interior. Tras unas breves palabras del Alcalde, se inició el desfile de los concurrentes, que resultó brillantísimo.

Por la tarde hubo una grandiosa corrida de toros y a la noche se celebró una solemne Salve en el Templo del Pilar.

El día 19, como cierre de las fiestas, hubo una grandiosa manifestación, presidida por las Autoridades y Jerarquías de F. E. T., en homenaje a las Fuerzas Nacionales que tan gloriosamente rescatan la Patria palmo a palmo y a costa de heroísmos infinitos. Partió de la plaza de España, presidiéndola las Autoridades civiles de Zaragoza, y se dirigió al palacio de la División, donde esperaba a los manifestantes el General del 5.º Cuerpo de Ejército, D. Francisco Rañoy, acompañado de sus ayudantes y otros jefes militares.

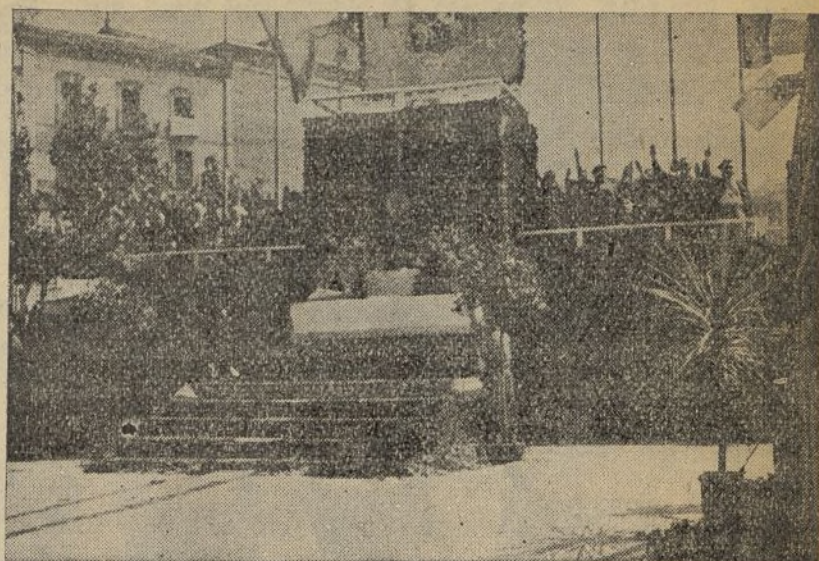
Las Autoridades y Jerarquías subieron al despacho del General y salieron al balcón central del edificio, desde el cual habló el Alcalde señor Parellada, para expresar el sentir patriótico de los zaragozanos y la adhesión de la ciudad al Caudillo y a su Ejército.

El general Rañoy contestó a las palabras del Alcalde con otras de agradecimiento a Zaragoza por la espléndida manifestación que estaba celebrando. Seguidamente inició el desfile de los concurrentes, que duró largo rato, pasando los manifestantes, brazo en alto, por delante de Capitanía General, mientras varias bandas de música tocaban los Himnos del Movimiento y la multitud prorrumpía en gritos de «Franco, Franco, Franco».

Fué el acto un magnífico final de las fiestas conmemorativas del Alzamiento.

En estas páginas ofrecemos al lector diversas vistas de los acontecimientos reseñados, en reportaje gráfico que recoge las escenas culminantes de los tres días.

## 18 DE JULIO

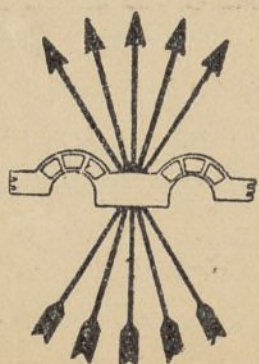


Alzamiento de Madrid





La Sección Femenina  
de Falange Española  
Tradicionalista organi-  
zó unos Cursillos de  
Agricultura, de con-  
formidad con las nor-  
mas de acercamiento  
al campo que son bá-  
sicas del nuevo Estado  
nacionalsindicalista. :  
Estas camaradas, con-  
currentes a las leccio-  
nes, posan en el Salón  
de actos de la Acade-  
mia de Medicina, poco  
antes del acto inaugu-  
ral. : : : : :



Ayuntamiento de Madrid

# REPORTAJE

Jacques Doriot, Jefe  
del Partido Popular  
francés, ha realizado  
una excursión por la  
España nacional, para  
documentarse acerca  
del desenvolvimiento  
de la zona liberada,  
bajo el Gobierno del  
Generalísimo Franco.  
Esta foto, obtenida en



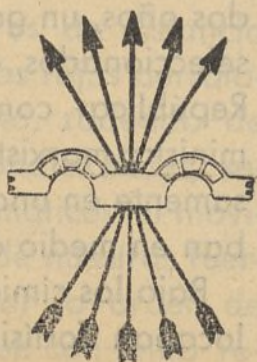
Zaragoza con motivo  
de la visita que efec-  
tuó a los Servicios de  
Falange Española Tra-  
dicionalista, presenta  
al político francés  
acompañado de los  
camaradas Jesús Mu-  
ro, Jefe provincial, y  
otras jerarquías. : :



# LA JETIVA GRAFICO LOCAL



El Padre Portolés Pi-  
quer ha estrenado una  
obra teatral titulada  
«Cuando los Sitios»,  
que mereció los elo-  
gios de la crítica. He  
aquí un grupo de en-  
cantadoras señoritas,  
intérpretes de la pri-  
mera escena. : : :



La Sección de Cultura  
de F. E. T. ha creado  
una Academia para  
los Caballeros Mutila-  
dos, en la que éstos  
podrán aumentar su  
caudal intelectual y  
prepararse para nue-  
vas disciplinas de ac-  
tuación civil. El acto  
inicial de la Academia  
se celebró con gran  
éxito en la Facultad de  
Medicina. : : :  
El general Millán As-  
tray, glorioso jefe de  
los Mutilados, salu-  
dando en ocasión de  
un solemne desfile ce-  
lebrado en Zaragoza.





# SECRETOS DE LA GUERRA

## EL CASTILLO DE MORA DE RUBIELOS

En las inmediaciones de Mora de Rubielos, sobre una colina cuya altura dominante señorea el terreno que la circunda, se yergue majestuoso un antiguo castillo, de amplias proporciones, que antaño constituyó la defensa de la población.

Desde principios de agosto de 1936 se hallaba en poder de los marxistas, y al emprender nuestras tropas la campaña de primavera que las condujo a la liberación total de las tierras aragonesas, los rojos redoblaron los trabajos de fortificación que habían venido haciendo durante los dos años, y convirtieron a Mora de Rubielos y su famoso castillo, en vértice de una línea de atrinchamientos y reductos que se extendían por el sur hasta Sarrión, y que pretendía ser puerta cerrada a un posible avance del Ejército español hacia Valencia.

Negrín visitó las famosas obras en marzo último, y volvió a visitarlas en abril, acompañado de Rojo y Sarabia:

—Esto es inexpugnable. Aquí se estrellará el Ejército de Franco—, fué el comentario que arancó a los labios del cacique comunista la contemplación de la enorme línea fortificada.

En una amplia sala del castillo, estaban reunidos el día 14 de Julio último, con el general que mandaba las fuerzas rojas del sector, todos los cabecillas en Consejo improvisado.

Era el caso que las noticias recibidas del frente acusaban cada vez mayor pesimismo.

El día anterior, los nacionales forzaron la línea fortificada por uno de sus vértices, y lograron desfondarla,

apoderándose de Sarrión. Las tropas comunistas que guarnecían este

pueblo habían huído a la desbandada, recogiendo la mitad de ellas en Mora. Para justificar su derrota, hablaban de un empuje irresistible de las tropas de Franco, ponderando la enorme eficacia de sus efectivos ofensivos.

Los jefes de los distintos sectores del frente acusaban una presión cada vez mayor de las tropas españolas. Incluso las brigadas de carabineros, formadas por comunistas de combatividad acreditada a fuerza de crímenes, flaqueaban ante el empuje de los soldados nacionales.

El criterio general era de abandonar la línea de fuego y retirarse hacia la carretera de Sagunto, a fin de evitar la destrucción de las fuerzas rojas amenazadas de envolvimiento.

Y mientras unos obligaban a los vecinos a que abandonaran la población, marchando hacia Rubielos, para internarse en Levante por la sierra, otros saqueaban las casas sin dejar nada en ellas. Ropas, dinero, alimentos, muebles, animales domésticos, todo era pillado y acomodado en los más variados vehículos, y dispuesto para llevárselo a donde conviniera.

Precipitadamente se fué realizando la evacuación. Una larga caravana de carros, mulos y gente a pie, partió del pueblo antes de hacerse de noche. Los vecinos volvían de vez en cuando la cabeza atrás, despidiéndose del lugar que les vió nacer. Muchos maquinaban mentalmente la forma de burlar la cruel orden de abandonar su tierra, quedándose ocultos en el camino, y los milicianos, como si lo adivinasen, les hostigaban a seguir adelante, profiriendo crueles amenazas.

Mientras las últimas fuerzas rojas se disponían a dejar para siempre aquellos parajes en los que ejercían su tiránica dominación desde hacía dos años, un grupo de dinamiteros seleccionados, «brazo derecho de la República» como los llamó un ex-ministro marxista, trabajaban afanosamente en una labor que efectuaban en medio del mayor secreto:

Bajo los cimientos del Castillo, colocaban fortísimas cargas de trilita,



el potente explosivo de que tanto uso han hecho en su labor destructora, y conectaban la mecha que había de reducir a un montón de ruinas la enorme fortaleza.

El jefe se recreaba con la contemplación anticipada del espectáculo que iba a ver a distancia. Su imaginación le hacía concebir, deleitándole la visión de aquellas paredes maestras volando por los aires y cayendo sobre el pueblo, lleno de soldados españoles.

—Será peor que si hicieran fuego sobre ellos una docena de baterías.

El frente se hundía irremisiblemente. Las columnas nacionales atacaban con brío incontenible, desbordaban la línea fortificada y arremetían contra los baluartes del marxismo, tomándolos de flanco o de revés. Una división roja quedó aniquilada al intentar resistir. Dos brigadas de carabineros sindicalistas, flor y nata del marxismo, fueron trituradas, quedando todos sus componentes muertos, heridos o prisioneros. La marea que comenzó en Sarrión, subía incesantemente hacia Mora de Rubielos, desplomando la resistencia comunista.

Amanecía el día 16, y las columnas de Franco, maniobrando audazmente, desbordaban también los flancos del sector de Mora, donde unos batallones rojos tenían la misión de contener a sus enemigos y retirarse después de pegar fuego a las minas colocadas previamente para destruir el Castillo.

En efecto, poco después tremendas explosiones se dejaron oír a varios kilómetros de distancia, certificando que la barbarie republicana había convertido en un montón de ruinas los puentes que tantos esfuerzos costó construir. Pero el Castillo permanecía en pie.

No le había llegado todavía la hora.

A cuatro kilómetros de distancia el jefe de las fuerzas rojas derrotadas, desde una loma, rodeado de su camarilla de incondicionales, seguía con unos prismáticos el movimiento de avance de nuestras fuerzas, atento para dar la orden de consumir la obra que con tanto re-

gocio había acariciado en su imaginación.

—Todavía no. Aún es pronto.

Por las laderas del cerro donde se asienta la fortaleza, subían las tropas de Franco, disparando hacia la cima vacía. Luego, con toda suerte de precauciones, iniciaban el asalto de la misma, y la conquistaban sin resistencia enemiga. Segundos después, en el punto más alto del Castillo, flameaba al viento, orgullosa, una magnífica bandera roja y amarilla, la enseña de España, que era saludada con júbilo, como señal de victoria, por las fuerzas que entraban en la población casi simultáneamente.

Las últimas patrullas rojas se retiraban haciendo disparos, perseguidas por los triunfadores que no les daban sosiego.

El jefe marxista seguía atentamente el desarrollo de los acontecimientos. Veía el Castillo lleno de tropas henchidas de frenético entusiasmo, y el pueblo rebotante de soldados que aclamaban a España y a Franco. También entre ellos paisanos, que lograron esconderse para evitar la orden de evacuación. ¡Había llegado el momento!

—¡Ahora!—exclamó, y dió orden de que se hicieran estallar las po-

tentes cargas de explosivos colocadas bajo los cimientos del fortín.

El cabecilla de los dinamiteros cumplió la orden con satánico regocijo.

—No quedará ni uno vivo—comentaban cuantos estaban en el secreto de lo que se tramaba, esperando que de un momento a otro iban a ver volar por los aires, entre una nube de polvo y piedras, a los dos batallones que estaban en la colina donde se asentaba el viejo edificio, y caer en revoltijo informe una catarata de piedra sobre la confiada población.

Los segundos se hacían siglos. Con la respiración contenida esperaban los rojos el momento de la hecatombe irremediable. Reloj en mano, el jefe de los dinamiteros seguía atento la progresión de la mecha, para recrearse en anunciar el momento culminante de la criminal hazaña.

—¡Ya!—dijo al llegar el instante justo en que debía producirse la explosión. Y dirigió su mirada hacia el Castillo, para verlo desaparecer. Pero éste permanecía sólido, inalterable. Pasó el segundo decisivo, y el minuto siguiente, y otro más. Los jefecillos rojos seguían mirando absortos, con la respiración contenida, hacia el Castillo que seguía en pie. Luego, el mandamás comenzó a dar señales de impaciencia.

—¿Qué es lo que ocurre?—interrogó al dinamitero.

—No lo sé, mi general. La explosión ya debió de haberse producido. Todo estaba bien y a punto. Yo mismo realicé directamente la labor, y puedo asegurar que nada se omitió para que se cumplieran sus órdenes. Si antes de diez minutos no pasa nada, es que hemos sido traicionados.

Transcurrió el tiempo y la explosión no se produjo. Las tropas españolas bullían tranquilamente en el Castillo y en el pueblo, tomando nuevas posiciones y preparándose para continuar avanzando. Unas piezas de artillería que acaban de ser adelantadas por los nacionales, dispararon hacia la loma desde la cual los jefes marxistas estaban observando, y éstos no esperaron al segundo disparo corregido, sino que gatean-

*¡Aragoneses!*

*Leed, propagad  
y divulgad*

*Vida*

*Aragonesa*

*Revista Gráfica  
mensual*

Ayuntamiento de Madrid



do se arrojaron de cabeza hacia la vertiente opuesta del monte, no cesando de correr en hora y media.

En Barracas, pueblo situado junto a la carretera de Teruel a Valencia, oímos el anterior relato de boca de un prisionero, hecho junto con todos los milicianos del batallón rojo a que pertenecía.

Luego supimos que los zapadores nacionales, al practicar un reconocimiento en el Castillo de Mora de Rubielos, unas horas después de haber sido ocupado por nuestras tropas, encontraron intactas las formidables cargas de explosivos colocadas por los rojos, y al proceder a retirarlas adoptando toda clase de precauciones, hallaron las mechas cortadas y desconectadas de las minas, a cuya causa se debió que que-

dara sin efecto el gran crimen planeado y puesto en vías de ejecución por orden del Mando marxista.

¿Quién realizó esa humanitaria obra de aislar los explosivos? Nadie lo sabe.

Hoy por hoy constituye un misterio, cuya clave posee únicamente la persona que ejecutó el arriesgado hecho.

Si es un rojo arrepentido o de buenos sentimientos, que quiso ocultamente evitar la catástrofe cuyo secreto canocía, ¡que Dios se lo premie!

Su benemérita acción salvó muchas vidas y evitó un gran crimen cobarde.

Y si estas líneas llegaran a su conocimiento, sirvanle de estímulo y de aplauso por su buena acción.

F. Baratech

Para el cutis, un año  
será como un día con

# Hesperín

/ LA CREMA QUE DETIENE AL TIEMPO /

**Pesetas 8'00** (Tímbres aparte)

EN ESTABLECIMIENTOS SELECTOS

## "ARAGON"

COMPAÑIA ANÓNIMA DE SEGUROS

Fundada en Zaragoza el día 21 de Abril de 1927

**Capital total suscrito: Ptas. 4.000.000**

SEGUROS contra INCENDIOS

SEGUROS contra ROBO

SEGUROS de paralización de trabajo

Representación en todas las capitales y pueblos importantes

**Dirección en Zaragoza: Coso, 35**

Corrija su  
extreñimiento  
con

# LAXIBERO

## «Vida Aragonesa»

se halla a la venta y son sus distribuidores

Alcañiz, Rafael Cebrián Estrada.  
Alhama de Aragón, Pascual Andrés J.  
Avila, Senén Pérez.  
Burgos, Librería de Laín Calvo.  
Bilbao, Teófilo Cámara.  
Badajoz, José Antonio Hernández.  
Calatayud, José Llanas.  
Caspe, José Landa.  
Cádiz, J. Fernández Cabezas.  
Cáceres, José Canal.  
Córdoba, Andrés García.  
Daroca, Andrés Alda.  
El Ferrol del C., Kiosco Hermida.  
Ejea de los Caballeros, José Lázaro.  
Flix (Tarragona), José B. Grau.  
Gijón, Eduardo M. de Sojo.  
Granada, Ricardo Rodríguez.  
Huesca, Angel Valero.  
Huelva, Viuda de Justo Toscano.  
Jaca, Viuda de R. Abad.  
Jerez de la Frontera, Vda. de M. Genar.  
Logroño, José Peche.  
Leganés (Madrid), Ramón de Jerro.  
Lérida, Luis M. Alviol.  
Larache (Africa), Francisco Guerrero.  
La Coruña, Manuela Mariñas.  
Lugo, Josefina Vázquez.  
Málaga, Francisco Torres.  
Oviedo, Joaquín Alperi.  
Orense, Vda. de Lisardo Castro.  
Pamplona, Antonio Leóz Goñi.  
Palencia, Santiago Morrondo.  
Sádaba, Lucas Iñiguez.  
Salamanca, José C. de la Rúa.  
San Sebastián, Cafranga.  
Santa Eulalia, Benito Roy Larripa.  
Santander, José Luis Santa María.  
Santiago de Chile, Gerásimo Fillat.  
Santiago Comp., Socorro Gueimunde.  
Sevilla, Gabriel Derri.  
Sigüenza, Amalia Arjona.  
Soria, Hijos de E. Millán.  
Tarazona, Luis Martínez Moreno.  
Tauste, Concepción Bayarte.  
Teruel, José Maicas.  
Tetuán (Africa), Francisco Cortés.  
Toledo, Julián Pareja.  
Tudela, Filomena Vallejo.  
Valladolid, Francisco Valero Dovo.  
Villafranca de Barros, Bernabé García.  
Vigo, Kiosco Nuevo Café.  
Vitoria, Marcela Alonso.  
Zamora, Baldomero García.



# Monte y Huerta

## TEMAS DEL CAMPO

### El estiércol y demás abonos

La aparición en los mercados de los abonos minerales, causó en los agricultores una transformación que, si no fué rápida, por ser generalmente reacios a toda innovación, fué muy suficiente para hacerles olvidar en corto período de tiempo las excelencias, que tanto repetían sobre la utilidad y ventaja del estiércol.

Contribuyó a este cambio, por una parte, la gran propaganda de las Casas y fábricas productoras, que, envolviendo la cuestión comercial en un tecnicismo «sui generis», pregonaban a todos vientos la supremacía e importancia de sus abonos, afirmando que para nada necesitaban del empleo de los estiércoles, debiendo éstos relegarse al olvido, puesto que los elementos nutritivos que éstos contienen son en escasa proporción, y su transporte resultaba muy caro.

Como, por otro lado, pudieron observar, el efecto que producían en las tierras de nuevas roturaciones, fué tal el incremento que tomó el empleo de estos abonos, que, efectivamente, las Casas productoras y comerciales consiguieron la finalidad apetecida, quedando muy reducido el empleo del estiércol, hasta el extremo de que, salvo raras excepciones, casi no se emplea más que el cultivo de huerta.

Los maravillosos efectos producidos por estos abonos en tierras vírgenes, fué motivo suficiente para que, sin reparar ni prever las consecuencias que esto habría de acarrear, nuestros agricultores, ofuscados por los efectos del momento, diesen rienda suelta a su ambición, rasgando eriales y yermos, laderas y calveros, haciendo desaparecer la ganadería y despojando de su cubierta de césped las cabeceras de cuencas de los ríos, que hasta entonces constituían un fuerte sostén y baluarte para la defensa de los terrenos.

Pero no hemos de echar la culpa de esto a quien introdujo los abonos, ni al que los inventó, sino a quien hizo de ellos un empleo poco racional.

Ya empieza a tocarse la falta de estiércoles, tanto en el secano como en el regadío: en el primero, porque la cantidad de materia orgánica almacenada en los terrenos incultos durante varios años, procedente de los residuos de plantas silvestres que hicieron las veces del estiércol, ha desaparecido con unas pocas cosechas, y ya los efectos de los abonos minerales no son tan sensibles; y en los segundos, porque el empleo exclusivo de éstos hace que la tierra vaya mineralizándose y que sus condiciones físicas se modifiquen completamente en el sentido de perder impermeabilidad y soltura y

no producir, como ocurre con los superfosfatos, el máximo de rendimiento al carecer de materia orgánica suficiente.

#### EL ESTIERCOL ES SIEM-

PRE NECESARIO :-:

Aparte de sus condiciones físicas obrando como mejorante, dando soltura a las tierras fuertes y cohesión a las sueltas, ejerce el papel de reactivo en ese gran laboratorio de la Naturaleza, y sirve a la vez de medio a las bacterias que constituyen sus principales operarios.

El estiércol se precisa siempre, y cuando éste no pueda encontrarse fácilmente, es preciso fabricarlo o sustituirlo.

#### COMO DEBE FABRICARSE EL ESTIERCOL

Para hacer o fabricar el estiércol es preciso colocarlo, cuando se saca de las cuadras o establos, sobre un piso duro, impermeable a ser posible, sobre terreno arcilloso o duro, para evitar que los líquidos que del mismo se desprenden puedan filtrarse en el terreno con perjuicio del valor nutritivo que debe quedarle en última hora.

Los montones de estiércol hasta que éste quede completamente hecho, deben apisonarse, pretarlos y regarlos por encima (esto sería muy conveniente) y evitar que el sol y el viento actúen directamente sobre él, sobre todo en verano.

La práctica de envolverlos con tierra o yeso para evitar los inconvenientes apuntados, da excelentes resultados y se practica en puntos como Valencia, principalmente, por estar allí la agricultura algo más adelantada.

#### LOS ESTIERCOLES NO SE DEBEN VOLTEAR

Es una práctica antigua y errónea el dar vueltas al estiércol; pero, a pesar de todo, con frecuencia tenemos ocasión de ver cómo el labrador tenemola el humo que del montón sale, sin darse cuenta que aquel desprendimiento de humo es

la pérdida del valor que el estiércol contiene.

Esos vapores amoniacales son gran parte de su riqueza y marchan a la atmósfera para no volver.

También experimenta pérdidas cuando se lleva al campo y se abandona en montones días y días; lo conveniente es repartirlo y envolverlo con una labor.

#### ¿QUE ABONOS SON LOS MEJORES? :-:

El estiércol bien hecho, sobre todo si se fabrica como hemos indicado, es la base de la producción, complementando, desde luego, el abonado con los minerales y químicos.

Ni sólo el estiércol, ni sólo los demás abonos: hay que emplear ambos, si queremos obtener cosechas remuneradoras. Una estercoladura cada cuatro años, complementada con superfosfato y sulfato amoníaco en las siembras, podrá, en los terrenos arcillosos, producir un aumento en la producción.

Hay escasez de estiércoles, como consecuencia de la desaparición de la ganadería, y al no existir los suficientes para un buen cultivo, se hace necesario sustituirlos.

#### LAS LEGUMINOSAS PUEDEN SUSTITUIR AL ESTIERCOL

Estas plantas mejorantes, como son la veza, lenteja negra, yeros, habas, etc., juegan un papel importante en el cultivo.

Para esto se siembran (puede hacerse en otoño el año de barbecho) y también a últimos de invierno, y al estar en la floración enteriarlas con el arado; de este modo proporcionaremos con su ollaje materia orgánica, es decir, una estercoladura para varios años, y también le proporcionaremos nitrógeno, que esas plantas han tomado de la atmósfera, y que resulta—como comprenderás, labrador—a bajo precio.

Cuando se cultiven estas plantas leguminosas, es muy conveniente añadirles, en vez de abonos nitrogenados, yeso crudo o cocido, por la facultad que éste tiene de movilizar la potasa de las capas superiores, poniéndola a disposición de las raíces, y en muchos casos puede decirse que el yeso produce mejores efectos que el mismo nitrato.

JORGE MACHIN  
Perito agrícola







# El Ebro, el Pilar y el Puente de Piedra

Si despojásemos a Zaragoza del Puente de Piedra, del Pilar y del Ebro, perdería todo su típico carácter; esto es el alma de Zaragoza, arrebatársela sería como si un ser humano fuese transformado por un avatar, deshaciéndole el alma... Zaragoza no sería lo que es, perdería su alma... tendría solamente cuerpo, no sería inmortal, sería material y no espiritual.

¿Que podría hablarse de los reflejos del río? El Ebro ha reflejado, refleja y reflejará todo lo que se halla a su alcance — como todos los ríos — pero ningún reflejo le es tan querido, tan casto, ni tan familiar, como el de la Pilarica y el Puente de Piedra. Desde hace varios siglos refleja estas imágenes, es el eco visionario del Pilar y del Puente de Piedra: el puente es como una muralla que quisiera detener la corriente de la transparente agua; el río parece reír al ver que sus aguas pasan sin esfuerzo, retratando invertido el puente, quizá crea que la muralla ha sido agujereada por él... pasa orgulloso recorriendo muchos kilómetros sin hallar el menor obstáculo que se lo impida. Si el Ebro siente antipatía hacia el Puente de Piedra, no le guarda rencor, el rencor es oscuro,

su agua transparente; así que debe olvidar el pequeño obstáculo y reflejar su forma mucho más bella de lo que en sí es. Todos los reflejos parecen desafiar al río, las torres del Pilar caen sobre el agua como afiladas espadas toledanas, pero el Ebro troncha sus puntas, dejando las altas torres temblando en largas espirales. Las aguas del Ebro han reflejado cosas que pasaron... guerras que querían destruir el Puente y el Pilar, sus dos más preciadas joyas, alma y carácter de Zaragoza. El reflejo del agua ha visto crueles caras de sanguinarios anarquistas que paseaban por el puente acechando la humanidad, como las venenosas arañas acechan las moscas... sus heladas presas, en los fogosos días de verano.

Sobre el Puente de Piedra han muerto héroes y Santos; en el Pilar les rezaban los que más tarde morirían y serían rezados por los que seguían luchando...

El Puente de Piedra, el Pilar y el Ebro, han sido immortalizados por los más famosos pintores españoles: por Goya, por Velázquez y Mazo; Mazo y Velázquez nos dejaron exacta visión de estas bellezas en el siglo XVIII; desde entonces ahora, Za-

ragoza ha cambiado, pero esto permanece en su primitivo estado.

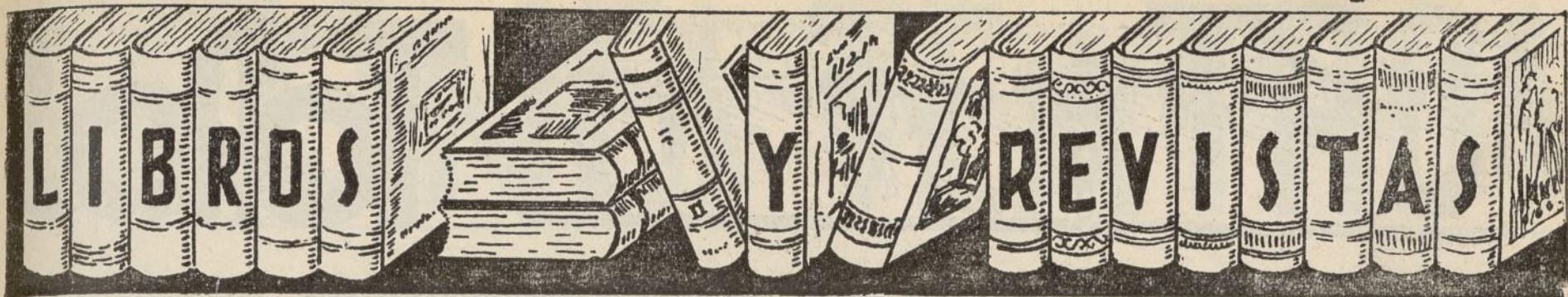
Yo que he sido sorprendido aquí por la guerra, paso desapercibido ante todo, jamás detengo mis pasos andando a la ventura... solamente me detengo ante el Pilar o sobre el Puente de Piedra, como si deseara extasiarme igual que Jacinto, viendo mi reflejo sobre el Ebro; junto a mí veo el reflejo del Puente y de las torres del Pilar, y esto es para mí Zaragoza; todo lo demás es secundario para quien se detenga ante lo sublime. Son muchos los reflejos, pero los demás aparecen y desaparecen, como ráfagas de luz, son los árboles de sus orillas, los pescadores, que elevan sus cañas en donde algún pez danza, clavado en el alzueto, proyectando el reflejo plateado de sus escamas, algún marinero como de juguete... que no sabe remar, que no ha visto el mar, jese hermoso charco que cambia de color!, bañistas, bellas estatuas vivientes, sirenas aragonesas, que quieren ser de bronce, a base de artificios que presta el sol, bruñendo sus senos y pintando de bermellón sus vientres... Los árboles, los pescadores y las bañistas, son reflejos momentáneos; pero en el Ebro quedarán para siempre los reflejos del Pilar y del Puente de Piedra, en el claro de luna se verán sus siluetas sobre la movable y fría superficie del agua.

En la superficie fría del agua del Ebro, quizá floten algunos ahogados que el agua estrangula; ¿quién sabe de estos crímenes que el río repite como sus reflejos? Nadie sabe si una noche clara de plateada luna, imitando a Safo, flote hinchado el cadáver de alguna bella joven con su corazón romántico sangrando; ¿nadie ha visto cómo deja de existir un ahogado?; dicen que bajando al fondo y subiendo a la superficie, parece un péndulo. No se piensa en los reflejos ni en las visiones sanguinarias del Ebro, solamente su belleza.

Cuando se recuerda a Zaragoza, lo primero que se presenta a nuestra vista, es el Ebro, el Pilar y el Puente de Piedra. Esto es, el alma y el corazón de Aragón.

Antonio Tomás





## TRES REDUCTOS

«Durante mucho tiempo fué Belchite, por mofa de un ingenioso de corto ingenio, prototipo del lugar a que en última instancia llegaban las noticias de la tierra, no por elevación, como a cima o cumbre inaccesible a los tumultos del llano, sino por descenso, es decir, teniéndolo por el pozo más hondo, que sólo contadísimas veces recogía los ruidos del mundo.

«Lo saben hasta en Belchite», dijo el extremista de la cháchara, y, efectivamente, cuando una cosa se sabía en Belchite era porque se sabía en todas partes. Lo importante, sin embargo, para apreciar la temperatura espiritual de la villa aragonesa, era saber qué interés podía haber para los de Belchite en que la cosa allí se supiese, y qué perdían con no saberla. Llevamos muchos años de saber muchísimas cosas, cada vez más; de inventar máquinas y de discurrir aparatos con los que difundir noticias, extender sucesos y repartir comentarios; cada vez, en cambio, lo que se sabe tiene menor valor vital, menos importancia los sucesos y los comentarios menos gracia y sufren mayor ausencia de donosura.

El vivir de Belchite no era un culto egocéntrico de pueriles vanidades, pues Belchite gozaba condición humilde, según correspondía a un buen hijo de Cristo. Era tener los ojos de la atención puestos en las faenas cotidianas sin permitirse distracciones perturbadoras, evitando toda preocupación sobre lo que no le atenía directamente; no por egoísmo, sino por discreción, gozando vivir para sí mismo. Pero eso no era óbice para que su natural generoso le mantuviese en tensión para acudir a dar a los demás lo que menester hubiere, el alma y la vida si precisaba. Tal fué el perfil sentimental de la villa aragonesa, en el pasado, el puro y claro vivir de Belchite.

Le sonó la hora de mostrar lo que era, lo que llevaba dentro, en el hontanar de los propios sentimientos. Púsole el destino de la guerra española en plena línea de fuego, y Belchite fué desde ese día baluarte del honor español, reducto invencible y valladar imperturbable, donde en inútil afán fueron a tropezar los embates corajudos de la incivil horda catalana.

Golpes y más golpes, ante ninguno se doblegó; cañonazos y más cañonazos. Belchite resistía el retuque de las granadas del enemigo, como si le tirasen melocotones; el rafagueo de las ametralladoras hacía en su tesón la misma impresión que si se tratase del vienteillo despedido por un abanico. Belchite era Belchite, conjugando a toda hora el no reblar aragonés.

Fué preciso organizar la operación más empeñada de la guerra para hacer que cediese la resistencia de Belchite... Fué preciso concentrar allí lo más resuelto y aguerrido de las brigadas internacionales, espu-

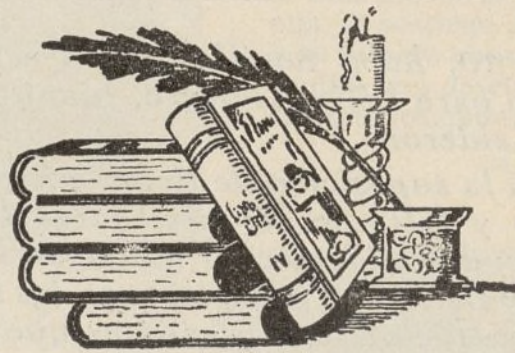
ma de las fuerzas de choque rojas, para lanzarlo contra Belchite... Fué preciso reunir cañones de grueso calibre, tanques por cientos y aeroplanos en la misma cantidad, para doblar el pulso del maño Belchite, que, alto el antebrazo donde los nervios eran jarcia, clavado en la tierra natal el codo, ofrecía la mano al más desigual de compulso de fuerzas que vieron los siglos. Y Belchite seguía resistiendo.

Porque Belchite, por la resistencia heroica prolongada meses y meses, resultaba ya un Alcázar; pero según la consistencia de sus edificaciones, era aquéllo un Alcázar de adobes, no de bloques de sillaría o recios muros de impenetrable mampostería; recia fábrica, la toledana, contra la que fuera preciso machacar y machacar, con piezas del quince y medio, e insistir diariamente, meses y meses, con millares de granadas. Belchite sólo tenía paredes de adobes, y resistía como un Alcázar.

Ante el porvenir seguro de quedar transformados en pavesas, los héroes de Belchite, cuchillo en mano y sembrando su camino de bombas de mano, rompen la muralla de hierro y fuego que les cerca. Pero, al salir, jugándose la vida al azar más difícil de conseguir un premio de salvados, no tienen que volver la cabeza para mirar a su espalda. Saben que Belchite es un montón de escombros, que ya los rojos no pueden tomarlo, que su victoria es imposible. Belchite ya no existe.

Los de Belchite han dejado atrás a los de Numancia. Estos, colmaron su hazaña acabando el sufrimiento de vivir; los de Belchite se han reintegrado a su puesto de servicio, para seguir luchando por el honor de esta España que les ha de contar entre sus hijos mejores.

Septiembre, 1937.»



## TRES REDUCTOS

(IMPRESIONES DE LA GUERRA)

por

J. GARCIA MERCADAL

CINCO PTAS.

DE VENTA Y DISTRIBUCION EN

Librería de Cecilio Gasca

D. Jaime I, 10. Teléf. 5696. Zaragoza

Ayuntamiento de Madrid





# Toros

## Julio taurino nos deparó una corrida memorable, amén de otras cosas de grato recuerdo

Ha tenido la nueva Empresa de nuestra plaza de toros un magnífico debut, a partir del día 3 del finado Julio hasta su término. Excelentes carteles, ganado de renombre y gran cuidado en los más mínimos detalles de la fiesta. En cambio, en el mes actual... Ya hablaremos de ello a su debido tiempo, o sea en nuestro próximo número.

En la fecha más arriba citada, estoquearon reses de Concha y Sierra—algo desiguales, un si es o no es aplomadas y bastante blanduchas—Paco Bernal, Juanito Belmonte y el debutante «Manolete de Córdoba».

El torero de casa anduvo muy voluntarioso en un novillo, su primero, y en el otro se le concedieron con toda justicia dos orejas, en premio a una labor de conjunto buena de veras. El chico de don Juan, demostró una vez más que «sale a su padre»; vamos, que puede el que fué pasmo de Triana dormir tranquilo, ya que las esencias de su arte inconfundible no se marcharon con su retirada de los ruedos. ¡Ahí queda ese pequeño para demostrarlo! Su primer enemigo pasó sin orejas al degolladero, previa una lidia de Juanito sencillamente primorosa; y a su segundo le hubiera ocurrido igual, si Belmonte llega a acertar pronto con la espada. En cuanto a «Manolete», que cargó con el lote menos apropiado a su toreo, pasó sin pena ni gloria, si bien la gente quedóse con ganas de volverlo a ver, porque lleva algo «dentro».

El día 10, hubo novillos de Graciliano Pérez Tabernero para Félix Almagro, Juanito Belmonte y Manuel Calderón.

Contra la suposición de tirios y troyanos, falló el ganado y fallaron los matadores. Por lesión en una mano de Calderón, al muletear a su primero, Almagro y Belmonte pasaportaron los seis animalitos. La cosa fué de lo más anodina que darse puede. Algún lance suelto, tal cual muletazo, un solo par de pinchazos «marca Almagro»... Nada, en total.

El 17 celebróse la corrida en homenaje al Cuerpo de Ejército de Aragón, con el siguiente cartel: Vicente Barrera, Jaime Noáin y Rafael Ponce, «Rafaelillo», y toros de Antonio Pérez, de San Fernando.

La fiesta fué tan bella fuera del anillo y dentro de él, que entra de lleno en el calificativo de memorable.

Ciñéndonos a nuestro deber de comentaristas breves «y mensuales», digamos tan sólo—pues del magno acontecimiento en cuestión registrado se ha escrito mucho, llegando el hecho a todos los ámbitos

de España—que el ganado, si se exceptúa el animal lidiado en segundo lugar, fué suave e inofensivo; que Barrera, que está absolutamente desconocido en todos los menesteres de la lidia, cortó cuatro orejas, dos rabos y una pata; que Noáin escuchó fuertes aplausos en su primero, el de la excepción de referencia, y se le concedieron las dos orejas y el rabo de su segundo, y que Rafaelillo, más torero que nunca en esta ocasión, dejó sin orejas y sin rabos a sus respectivos enemigos.

Algo imborrable, en fin, por todos los conceptos, la corrida del 17 de Julio.

El 24, Mariano García, Juanito Belmonte y Luis Ortega, se las entendieron con novillos de María Montalvo, que dieron escaso juego y no tuvieron apenas presencia.

El de Borox tornó a demostrarnos que está sobradamente capacitado para alcanzar la borla de matador de toros; Belmonte estuvo flojito en su primero y superior en el otro, del que se le concedieron las orejas, y el hermano de Ortega, sin hacer grandes cosas, gustó más que la última vez que le vimos.

Finalmente, el 25, festividad de Santiago, verificóse un festejo mixto, cuya primera parte corrió a cargo de «Charlot-Plomo» el «Bombero-Torero» y «Don Elías». El triunfo fué otra vez para «el Bombero», que se superó a sí mismo. «Plomo» y «Don Elías», coadyuvaron a la estimabilísima labor que desarrolla el cómico terceto, con el deseo de agradar y los aciertos indudables que siempre ponen uno y otro al cumplir su misión.

Con la parte seria corrieron «el Espontáneo» que no hizo nada a derechas, y Aníbal Crespo, que no estuvo mal del todo.

PEPE MOROS







# CINES TEATROS

ARTISTAS ARAGONESAS

## ¿UNA NUEVA ESTRELLA CINEMATOGRAFICA?



que más la causa de Franco y de la verdadera España, ingresé en Falange. Trabajé por ella con todo entusiasmo, y mi fervor patriótico me llevó a primera línea. Allí presté servicios en un grupo de Sanidad; después, al regresar a la capital, estuve en los comedores de Auxilio Social. Terminados mis compromisos, quise ingresar en el ropero de algún Hospital, en donde pudiera ganar algo para vivir, pero, verá usted...

—Dime, ¿qué te sucedió?

—No; no pasó nada, pero tenía que ganar para vivir, y no tuve más remedio que acudir a una academia de baile, con

el fin de asegurar mi sustento honradamente, aunque usted comprenderá que rodeada de muchos peligros... ¡Usted podrá evitarme éstos haciéndome artista!... verdad, maestro?

—Sí, hija, sí. Precisamente llegas a tiempo



«Pues señor, esto era una muchachita ingenua y confiada, que llegó a la ciudad con su cabcita llena de quiméricas ilusiones...».

No sigamos por este camino, que no son los tiempos de cuentos de hadas, aunque así lo parezca lo que vamos a relatar. Figúrate, lector, que hace unos días, se presenta a Ochoa—nuestro profesor de canto, que tan larga labor viene realizando en Zaragoza en la preparación de artistas—una chiquilla alegre y pizpireta, con una gran simpatía en el rostro, con una carita expresiva y picaresca a lo Anny Ondra o a lo Francesca Gaal, y de buenas a primeras le dice al veterano Ochoa:

—Maestro, yo quiero ser artista.

—Vamos a ver, te probaremos. ¿Qué sabes cantar?

—No; nada — contesta muy resuelta.

(Estupefacción del maestro.) —¿Que no sabes cantar nada? ¡Alguna cancióncita, algo que hayas visto en el teatro!

—Si sólo he estado en el teatro dos veces—contesta compungida—. En una la función era de comedia y en otra de canto... Al cine, sí; he ido más...

(Sigue en aumento la sorpresa del maestro.) —¡Vamos a ver—le dice—explicite...

—Pues verá usted. Mi familia estaba en la zona roja, y yo, sintiendo como la

y tienes una buena oportunidad. Prepara el Mtro. Moreno Torroba una campaña lírica muy importante y está formando su Compañía. Quizá tú: si tuvieras voz. ¡Vamos a ver! ¡Canta algo!

—Si ya he dicho que no sé!

—Por lo menos cantarás el Himno de Falange. ¡Veamos! — (Se sienta al piano el maestro Ochoa y ataca las primeras notas del «Cara al sol...»); la novel artista le sigue emocionada por lo que para ella representa aque la prueba, y por las muchas veces que lo había cantado, allá, ante las trincheras, como una oración patriótica por los que habían caído... El piano suena de nuevo en tono más alto, y la chiquilla le sigue; después otras notas más altas, unas escalas... El maestro pronuncia solemne su juicio):

—En efecto. Tienes voz. Sigues bastante bien al piano. Puedes figurar en la cuerda de las primeras tiples.

En unas pocas lecciones se le ha acostumbrado a cantar con el piano. En seguida es otro maestro el que interviene, el profesor del Conservatorio zaragozano, Angel Araiz, el que va también al frente de la Compañía Moreno Torroba. Así, pues, la camarada Serrano de Sástago, va a ingresar en el mundo del Arte...

Y ahí está la nueva artista, que de un salto se ha plantado desde un rincón ribereño de esta tierra aragonesa, de fuertes contrastes, al conjunto de tiples de la célebre Compañía lírica, que ha de pasear nuestro arte por toda España nacional. No es nuevo este caso; muchos lo han sido en planos brillantes, sobre todo la mujer, que tan fácil se adapta a todos los medios. Así, los quiméricos sueños de sus dieciocho años inquietos, van haciéndose realidad.

¿Llegará a la meta de sus deseos? Culminan ellos en el cine, en ser artista cinematográfica, porque incluso ya se ha puesto nombre de arte: «Taya de Leda». ¿Verdad que suena bien?... La hemos visto alegre, dinámica, acompañada de otra bella muchacha, también futura artista, Antoñita Nogués. Como una chiquilla traviesa corretea por el parque, y la sorprendemos con unas fotos en varias actitudes. También resulta fotogénica...

Hemos hablado al principio de Francesca Gaal y de Anny Ondra. Las recuerda en su rostro, en sus gestos, en parecerse como una mezcla de diablillo y ángel, de colegiala desenvuelta y muchacha tímida; de mujer y niña a la vez. Tal es su mayor atractivo. ¿Llegará a triunfar? Eso los directores de películas lo han de hacer, y sobre todo ella, si sostiene su entusiasmo y su fe para conseguirlo, su voluntad y su deseo de superarse. Esperemos, pues...

C. OLMEDO



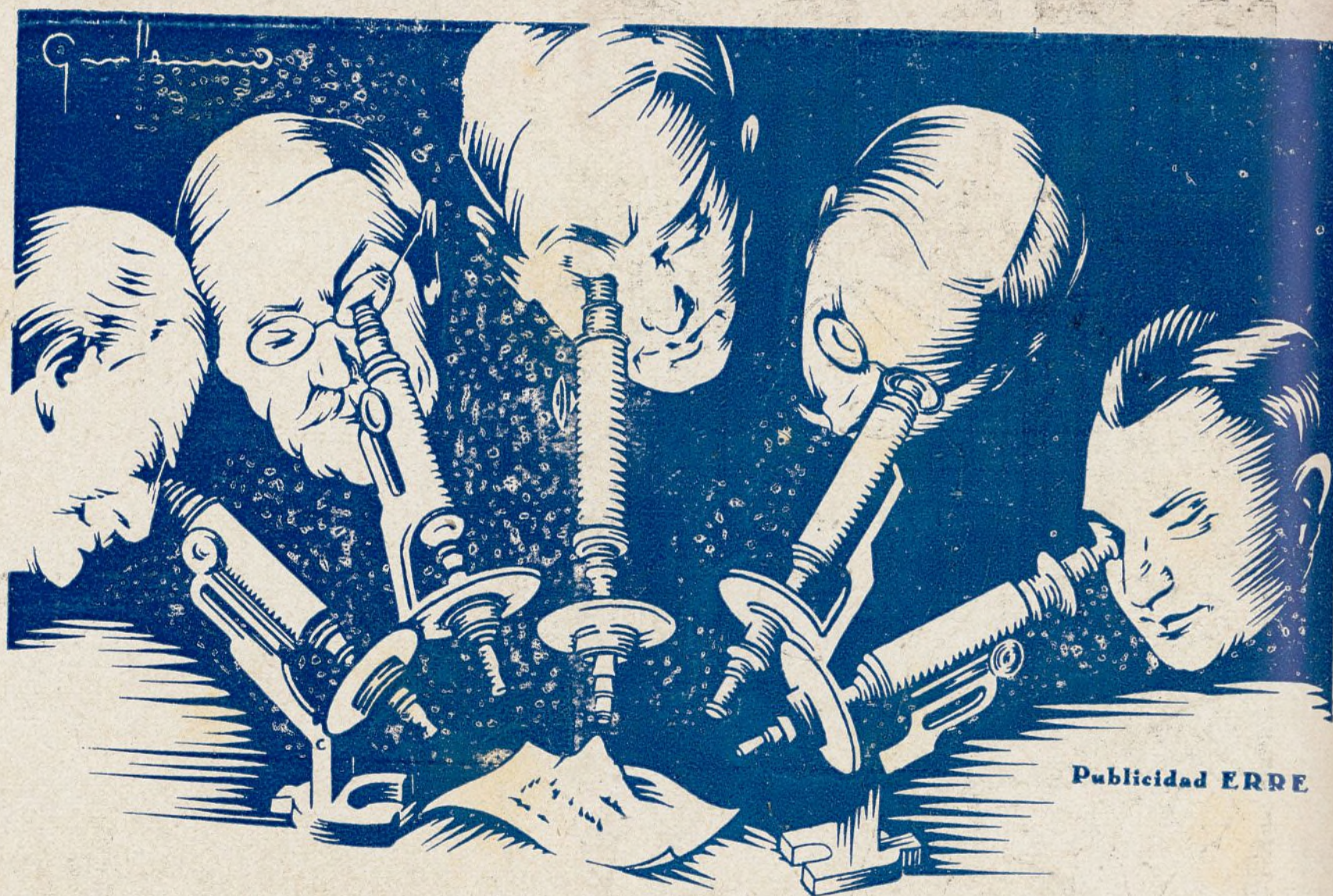
«Vida

Aragonesa»

50 cts.

en toda España





Publicidad ERRE

UN PRODUCTO DE ALIMENTA-  
CIÓN INFANTIL CIENTÍFICAMENTE  
LOGRADO

# Harinas Irradiadas ARTIACH

Nuestros Laboratorios preparan los tipos siguientes:

AVENA

LAXANTE

TRIGO

NORMAL

ARROZ

ASTRINGENTE

Vitamina D 560 U. I. curativas = a 6.000 preventivas

Poder energético 118 calorías . . . . .

} POR PAPILLA

**Laboratorios: Moncayo, 9 y 11.-ZARAGOZA**

Venta en Farmacias y Esta-  
blecimientos especializados ::